

## ***Domingo XVII semana del tiempo ordinario / Lc 11,1-13***

***"¿Y qué padre, si el hijo le pide un huevo, le dará un escorpión?" (Lc 11,12).***

*Está inscripto en nuestro ser interior el deseo de hacer el bien; aunque algunas veces este deseo está opacado por el desorden de nuestras pasiones.*

*Estamos llamados a expresar la maternidad-paternidad en el bien que realizamos. El huevo es símbolo de la vida que se da y que continúa en quien la recibe. Todo lo bueno que realizamos, es un signo de vida nueva, que se prolonga en los otros.*



*Por el contrario, las malas intenciones o deseos, ya de por sí engendran la muerte en nuestro corazón. El escorpión con su veneno es símbolo de la muerte. Un verdadero padre (en lugar de dar) siempre aparta lo que puede ser peligroso para su hijo. Dios siempre busca nuestro bien; somos nosotros, por el mal uso de la libertad, los que podemos elegir cosas que nos hagan mal.*

*Sólo cuando miramos a Dios como Padre, podemos acoger el bien que nos da, sabemos confiar como hijos queridos y vivimos la fraternidad.*

*“Ellos cayeron derribados,  
nosotros nos mantenemos en pie.  
Señor, da la victoria al rey  
y escúchanos cuando te invocamos” (Sal 19, 9-10).*

*En medio de las dificultades seguimos caminando gracias a la confianza que ponemos en nuestro Padre. Cuando sólo dependemos de las cosas materiales, tenemos miedo de que se que acaben y empezamos a vivir la angustia que nos paraliza.*

***¡Jesús, confío en Vos, siempre me escuchas!***

***¿Vivo la maternidad-paternidad espiritual por el bien que hago en los otros?***

*En unión de oraciones*

*Hno. Javier Lázaro sc*